

SEXUALIDAD



AÑO II. NUMERO. 70

Precio: 25 céntimos

19 DE SEPTIEMBRE 1926



Ayuntamiento de Madrid



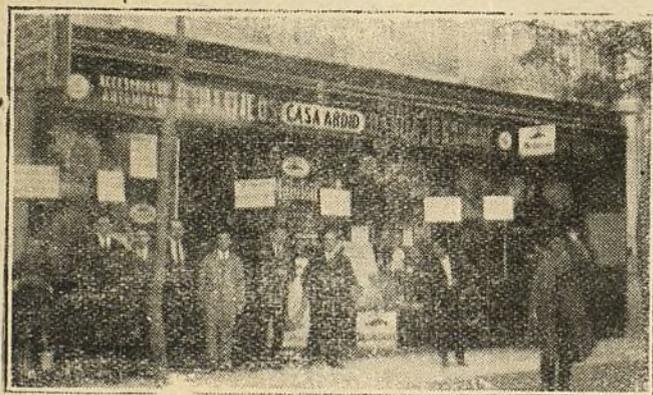
Hotel Florida Madrid

Doscientas habitaciones, todo confort e higiene.

El mejor situado y más económico de los hoteles modernos

GRAN VÍA = Plaza del Callao

Antonio Ardid



P'NEUMATICOS

y

accesorios para
automóviles



Génova, 4.-Madrid

SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

El fin que nos proponemos es la preservación de las enfermedades evitables y el desarrollo de la educación física y moral como salvación a nuestra juventud

Número corriente 25 céntimos.

Se publica los domingos

Número atrasado una peseta.

DIRECTOR

DR. NAVARRO FERNANDEZ

REDACCION Y ADMINISTRACION

Alcalá, 53.—MADRID

Teléfono, 27-61 M.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre..... 3 pesetas

Semestre..... 6 »

Año..... 10 »

La Fiesta del Libro

El día 7 del próximo mes de octubre se celebrará en España por vez primera esta fiesta, la más bella de todos cuantas puedan celebrarse. No viene precedida del espejuelo deslumbrador de los fuegos de artificio ni tampoco de toque de clarines y redoble de tambor, es una fiesta de profundo recogimiento, en la que se rinde culto a la inteligencia y todos los que comulgamos en el templo de Minerva nos postramos ante la labor de los grandes hombres que fueron la brújula de la humanidad.

Para darla mayor realce se ha elegido este día, conmemorando la fecha del nacimiento de la gloria más positiva y de mayor relieve de nuestras letras: el inmortal manco de Lepanto, Miguel de Cervantes Saavedra, autor de la obra más bella y completa que forjó el genio, cada día más engrandecida y avalorada a medida que el tiempo y la evolución van transformando la psicología y el nivel cultural de los pueblos. A esta fiesta debemos coadyuvar todos sin excepción alguna, cooperando a su mayor esplendor y alentando a que se celebren muy a menudo, a fin de destruir esa aureola que nuestra nación tiene ante

el mundo civilizado de pueblo de «pandereta y toreadores».

De todas las naciones cultas, quizás donde menos amor se tiene al libro es en España. Aquí se lee poco y por lo general malo. Las obras literarias se compran para recreo pasajero del espíritu y no para escudriñar en ellas y gozar profundamente al encontrar cubierto por un sutilísimo velo los más altos principios y las más grandes enseñanzas, embellecido y poetizado, dando así a la aridez de la ciencia cierta sencillez halagadora que la hace asequible a todas las inteligencias por poco avezadas que estén al estudio y la contemplación.

Por esto yo propongo, y así al menos lo haré, que esta fiesta sea de profundo recogimiento místico, donde todos, en este día, sobre nuestra mesa de trabajo, apartados del bullicio y algarabía de la calle, analicemos y admiremos libres de prejuicios y partidismos la labor del hombre. Como las masas proletarias celebran su primero de mayo, sea esta nuestra verdadera fiesta del trabajo, y, lejos de holgar, entreguémonos en sus brazos con verdadero deleite y

entusiasmo. Extendamos la mirada hacia la humanidad en sus primeros albores, cuando todo era desconocido y la envolvía la soledad más espantosa y comparémosla con su desenvolvimiento actual, viéndolo nuestros corazones de júbilo y entusiasmo al contemplar esos palacios flotantes que navegan con ímpetu arrollador entre las olas embravecidas desafiando el huracán y las borrascosas tempestades por el proceloso Océano; esas águilas de acero que cortan el espacio a velocidades fantásticas; esas potentes locomotoras, que cual serpientes ciclópeas atraviesan las vastas llanuras a más de 100 kilómetros por hora; esos potentes saltos de agua regularizando el curso salvaje de los ríos, portadores a su paso de la vida y la luz; y en fin, todos los ensueños quiméricos que forjó la fantasía inventiva de Julio Verne convertidos en realidad.

Esta obra gigantesca y colosal que simboliza el progreso es la cristalización de la voluntad férrea e indomable del hombre, por eso al contemplarla sintámonos orgullosos de nosotros mismos y alentemos con nuestra ayuda y entusiasmo a que persistan en su labor estos espíritus abnegados, verdaderos héroes desconocidos en la inmensa mayoría de los casos; y recordando siempre las palabras del REDENTOR sintamos correr por nuestras venas la misma sangre como descendiente de un tronco común no sacrificando en empresas baldías y luchas fratricidas energías tan preciadas y necesarias y no destruyendo en aras de la barbarie ensoberbecida al autor de esta obra titánica, que al crearla, dejó de ser hombre para convertirse en Dios, porque sólo la divinidad crea.

Antonio Linage

Harina de VITAMINAS LLOPIS, de sabor agradable.

“NATEL”

Tolerado perfectamente incluso por los organismos más delicados.

PARA

NIÑOS Y ANCIANOS

ADOPTADO en la INCLUSA y ASILO DE SANTA CRISTINA, de Madrid.—INCLUSA, de Barcelona.—HOSPITALES, etc., etc. por sus excelentes resultados.

Laboratorios A. LLOPIS.-Rosales, 8 y 12.-Madrid

Higiene social

La piel infantil en algunos síndromes internos

por el doctor Pajares

Piel angioneurótica

Con este nombre queremos designar la que presenta exagerada reacción a todos los estímulos, tanto externos como internos. Su aspecto es el de la piel normal, de la que se diferencia exclusivamente por su manera de conducirse ante los mencionados estímulos.

Es el tipo más frecuente de desviación de piel infantil, y a ella están ligadas las principales manifestaciones cutáneas del lactante (eritema, urticaria, estrófulo, eczema primitivo, etc.).

Es frecuente el hecho en patología infantil de ver niños con diversas formas reaccionales de piel a la menor causa: eritema postdigestivo, habones de urticaria, por simple comprensión de los vestidos, eritemas descamativos, por la acción del frío; pruritos nocturnos, especialmente en el momento de desnudarse, y ligero dermatografismo que no exigen la presencia del pediatra y mucho menos del dermatólogo, pero que en ocasión de la visita de aquél por otros motivos patológicos, le cuenta la familia la manía que tiene el chico de rascarse todas las noches, el efecto que le produce el frío de la piel y la tendencia que tiene a que le salgan manchas fugaces o pápulas que le duran algún tiempo. El pediatra piensa en una probable etiología digestiva e indaga en ese sentido no encontrando anomalía alguna en las funciones de digestión, y enton-

ces piensa en posibles sensibilizaciones, estudiando con detenimiento el régimen alimenticio, sin hallar tampoco en éste un motivo que lo explique con claridad, hasta que un ataque de convulsiones sobrevenido al niño, le permite clasificarle entre los espasmofílicos, lo que afirma posteriormente con el fenómeno de Erb y el signo de Chowstek.

Naturalmente que no se presentan las cosas tan claramente como se acaba de decir, puesto que el sujeto con diátesis espasmofílica puede no presentar ni laringoespasma ni convulsiones eclámpicas, ni los estados tónicos de la tetania, sino formas borrosas, con alteraciones psíquicas, estados nerviosos, etc.

Pues bien, todos estos niños tienen una tendencia marcada a las relaciones cutáneas en manifiesta desproporción con el estímulo; prurito acentuado en los pies, en la cintura, debajo de los brazos, en todos los sitios donde hacen presión los vestidos, angioneurosis cutáneas que duran algún tiempo, verdaderas manchas rojas que deja el rascado, urticarias discretas, en una palabra, las características que hemos designado a la piel angioneurótica.

Su relación con la espasmofilia nos parece evidente. La tara hereditaria de aquélla coincidirá con la tara dermatósica, y las épocas de mayor frecuencia de los fenómenos espasmofílicos, marzo a mayo, son justamente cuando se observan aquellas manifestaciones cutáneas con más intensidad. Las mismas reflexiones que pueden hacerse con respecto a la influencia de la alimentación en la espasmofilia, corresponden exactamente a las que pudiéramos hacer refiriéndonos a las reacciones dérmicas. El niño criado con leche de vaca es

más espasmofílico y más dermatósico que el criado al seno, y si tratamos de investigar desinteresando los actores de aquella para buscar el elemento responsable de la espasmofilia, encontraremos seguramente el de las manifestaciones dermatósicas también. Así vemos en la primera, que se ha ido descartando la caseína, la grasa, etc., para fijarla en el suero y por último en las sales minerales, de éstas, tal vez en las potásicas. De la misma forma, y procediendo por cutirreacciones, creímos, por algunos resultados positivos con la caseína, azúcar, etc., que eran éstas causas de aquellas manifestaciones cutáneas, pero ni una sola vez tuvo lugar la curación con la supresión causal, lo que nos indica que, probablemente, son otros elementos los que intervienen en la producción, que se hallan en el suero y actúan como (en la espasmofilia, explicándonos las cutirreacciones positivas por esa facilidad reaccional que tiene esta clase de piel.

Ciertamente, han sido las cutirreacciones las que nos han puesto en estudio de las características de la piel angioneurtica y nos han hecho caer de nuestro simplismo sugestivo de causa a efecto, al no encontrar un determinismo igualmente manifiesto al separar la causa.

Para que tenga aún más relación la espasmofilia con esas reacciones cutáneas, está el eco de que aquélla es más frecuente, mejor dicho, presenta su máximun de intensidad del sexto al catorce mes de la vida, coincidiendo también con la época de mayor frecuencia de aquellas manifestaciones dermatósicas, hasta el punto de que los médicos antiguos atribuyeron éstas a la erupción dentaria.

Dentro de esta forma están la mayoría de las dermatosis dichas del lactante, tan pocas veces, hay que consignarlo, modificables con el régimen alimenticio. También la espasmofilia se creyó dependiente de trastornos digestivos porque éstos parecían originar los espasmos, cuando la realidad es un estado dia-

tésico que desencadena cualquier perturbación de un aparato cualquiera.

La etiología y patogenia del estado cutáneo angioneurótico nos parece demasiado oscura. Pudiera tratarse de un defecto vagotónico sobre la piel, puesto que es sabido la acción que sobre el potasio tiene el vago; tal vez una hipo o hiperfunción glandular de una o varias glándulas, quizás la misma anafilaxia, encontrándose en este caso mixto, espasmofilia y angioneurosis cutánea, las células específicas repartidas en el sistema nervioso y la piel. No la sabemos, porque es éste campo sembrado de misterios que vamos descubriendo demasiado lentamente para nuestro deseo de conocer la verdad.

Piel seca y piel húmeda

Menos frecuente que las formas anteriores, se observa algunas veces en los lactantes una piel seca, amorenada, que parece atacada toda ella de una pitiriasis simple. A veces afecta el tipo gerodérmico, como en algunos sifilíticos congénitos; en otros es más blanca, pero como espesa en sus capas, observándose que mientras la circulación venoso subcutánea es muy manifiesta en el primer caso, en el segundo es absolutamente invisible.

Esta clase de piel tiene más interés para el dermatólogo que para el pediatra, exceptuando cuando se combina con hipertrofias y con palidez (mixedema, cretinismo, síndrome adiposo general, etc.).

Piel hiperhidrósica

La piel hiperhidrósica no puede constituir un estado cutáneo independiente, ya que el sudar es una cosa relativa, pudiendo excitarse el sudor por muchas causas físicas y patológicas, especialmente por el fin de las pirexias en muchas enfermedades febriles, pero es un hecho de todos conocido que muchos lactantes tienen una tendencia exagerada para sudar, produciéndose copioso sudor con el sueño, al tomar la teta, el biberón, etc. Marfán, en

un precioso artículo de «La Presse Medicale» de 3 de octubre de 1925, acerca «De el sudor y las erupciones sudorales», reconoce como transpiraciones habituales solamente dos causas: la lactancia artificial precoz y el raquitismo. Es suficiente, dice, privar a un lactante del seno de la madre o nodriza antes de los cinco meses de edad para que se produzcan transpiraciones abundantes, pero es, sobre todo el raquitismo, el que en sus períodos agudos nos ofrece mayor tendencia a las sudaciones.

Nosotros, que desde que hemos leído el artículo de Marfán tratamos de buscar las relaciones sudorales con las piodermitis, nos hemos encontrado con numerosos niños piodérmicos con sus sudaciones abundantes que no fueron privados del seno ni eran, al parecer, raquítics. Claro es que puede afirmarse, si se quiere, la existencia del raquitismo en estos casos, ya que es sabido que muchos de estos no son apreciables clínicamente. Lo que ciertamente se puede comprobar, es que se trata de niños floridos, al revés de lo que sucede con los de piel seca o ictiósica.

De todas suertes, hay que reconocer que en estado hiperhidrópico de la piel acompaña casi siempre a los niños pálidos, y que diversas manifestaciones discrásicas mal conocidas, de estrecho parentesco con el raquitismo, son capaces de producirla.

Piel grasa

Es una de las formas más comunes de las anomalías de la piel, y dentro de ella incluimos nosotros la mayor parte de las manifestaciones propias de la llamada diátesis exudativa. Tiene gran importancia desde el punto de vista dermatológico, pues representa el substratum patológico de muchas dermatosis del adulto.

Conservo el nombre de piel sebácea, porque en realidad, en el lactante es lo que la caracteriza: la concreción en costras o en barniz de la hipersecreción sebácea. La piel sebácea

o exudativa se manifiesta en los niños por una hipersecreción de sebo en ciertas regiones, que tiene tendencia a concretarse en costras. Parece más gruesa que la piel normal, sobre todo en los lugares donde los poros sebáceos ofrecen su máximo desarrollo, y su coloración, por lo general, es morena en esos puntos y moreno pálido por el resto.

Los niños portadores de esta clase de piel, de buena apariencia de salud, gordos y rollizos o débiles y flojos, presentan costras en la cabeza, eritemas descamativos de flexuras y pliegues, tendencia a las piodermitis y eczematizaciones. El intertrigo les acompaña durante la lactancia, especialmente el del cuello y orejas, como se asigna a los niños con diátesis exudativa, pero no el liquen urticado, más propio de los tipos angioneuróticos que de estos que ahora describimos.

Parece que la piel goza de un estado de vulneración especial, en consonancia con lo que ocurre en las mucosas, sobre todo para los elementos piógenos, observándose frecuentemente impétigos de boca, anginas, faringitis, etc. Tiene una tendencia marcada a fenómenos graves del aparato respiratorio y son niños asténicos, trófoinestables, miopes transitorios, superhumorales, exudativos.

Su piel, más rica aparentemente en líquido que la normal, tiene tendencia marcada a las rezumaciones en los puntos atacados.

Corresponde esta descripción a la llamada diátesis exudativa de Adelbert Czerny, bien ideada para recoger la concomitancia sintomática que suministran los diferentes sistemas y aparatos en estos niños de predominio sebáceo, pero que tiene el inconveniente de haber generalizado de tal modo, que en ella se hagan incluidas absolutamente todas las diátesis. De un lado recoge cuanto pertenecía a la escrofulosis, explicando los casos de los fuertes ataques a la piel, mucosas y sistema óseo de esta última, diciendo que se trata de niños exudativos, que son infectados

por el bacilo de Koch; de otro el artritismo, que ya estaba demasiado ampliado, y por último las manifestaciones cutáneas que como el líquen urticado, no es propio de los exudativos, ni los pruritos, que lo son más de los angioneuróticos.

El niño exudativo es, por lo general, caído, de poca reacción nerviosa y no es apto a las formas de excitación. Aun en los casos de padecer eczemas de la cabeza o de la cara, que son siempre de forma secundaria, nunca primitiva, su excitación por el picor y demás molestias no es comparable con la de los niños angioneuróticos que presentan el eczema primitivo de cara, tanto en la forma eritematosa, en la que más tarde aparece la vesiculación y la spongiosis, como en la forma papulosa, que al cabo de cierto tiempo se eczematiza—forma seca de Marfán.

Una prueba de la verdad que decimos, nos la suministra el fracaso terapéutico obtenido con los diferentes regímenes y tratamientos propuestos por Czerny y los de su escuela. El tratamiento de estos diatélicos tenía que ser muy variable y hasta contradictorio, como corresponde a la variación de los elementos que integran el grupo. No sucede lo mismo reducido a los términos propuestos por nosotros, mucho más concretos, que permiten una sistematización terapéutica y aspiran a una patogenia común.

La diátesis exudativa no puede aceptarse en esa forma amplia que se le ha dado, más que como la diátesis de las diátesis; por eso denominamos a estos niños, desde un punto de vista dermatológico, con la característica de piel sebácea.

La concreción y embadunado de sebo en ciertas regiones, caracterizan su aspecto, y la fermentación de éste originando sustancias irritativas que atacan a la piel y permiten la penetración de gérmenes, sus lesiones patológicas.

Piel epidérmicamente despegable

Interesa más al dermatólogo que al pediatra esta desviación de la normalidad de la piel que, por otra parte, es muy poco frecuente en clínica; caracterízase por una tendencia especial a flictenarse la piel en los puntos atacados por las más ligeras presiones, golpes u otras clases de traumatismos.

No mencionaría esta malformación cutánea revelada por el conocido signo de Nikolsky, si no nos halláramos en la época de las cutirreacciones exploratorias. Actualmente, que se realizan exploraciones cutáneas tanto super como intradérmicas, se deberá tener en cuenta este posible hecho.

Nosotros hemos visto, en algunos casos de cutirreacción, formarse una ampollita que dimos como signo positivo, pero sospechando que otras sustancias pudieran producirla igualmente, cambiamos éstas observando los mismos resultados; entonces adquirimos el convencimiento de que la piel con tendencia a ampollarse, es más frecuente de lo que se cree.

Conviene tener esta malformación en cuenta en todos aquellos estados reaccionales cutáneos producidos con miras exploratorias o terapéuticas, en que se presenten con manifiesta exageración o con tendencia a la flictenización.

Todos estos estados de la piel del niño a los que acabamos de pasar ligera revista, pueden cruzarse entre sí, originando mayores dificultades aún para su conocimiento. Con ello se muestra una vez más lo difícil que es en Medicina encuadrar rigidamente los fenómenos que se presentan a nuestra observación. Desconocemos las primeras causas, teniendo necesidad de crear un mundo de hipótesis para explicarlas, y es sabido que las mejor creadas contienen siempre un tanto crecido de error. Por eso tenemos que reducirnos a recoger lo más común y agruparlo según lo ob-

servado por nosotros, de una manera transitó-
ria, en espera de que se nos dé la pauta de
la definitiva agrupación.

Mientras esa no llega, aportemos cada uno
nuestras observaciones, por sencillas que sean,
pues si las teorías e hipótesis tienen siempre
una parte de error, en lo visto y observado por
el hombre se encierra siempre un algo de ver-
dad.

Frutos actuales y consecuen- cias posibles del reciente via- je de médicos españoles a Alemania

Por el doctor D. José María Rosell
de Barcelona

La acogida cordial y altamente hospitalaria
que tanto por parte de los elementos cientí-
ficos como oficiales de Alemania, y hasta de la
población expectante, mereció la Comisión de
médicos españoles, que en viaje y objetivos de
turismo y estudio mezclados, visitó durante
el mes de agosto varias poblaciones univer-
sitarias de Alemania, ha despertado también
el interés público de nuestro país en forma que
nos obliga a considerar dignas de ser atendi-
das, las reiteradas solicitudes, que, además de
las que de las más importantes revistas pro-
fesionales y elementos médicos del país, se nos
ha dirigido privadamente desde muchas pro-
vincias para exponer en público algo de los
objetivos y frutos de este viaje.

Uno de los organizadores del mismo, el dig-
no secretario de esta Real Academia de Medi-
cina, doctor Coroleu, expuso hace poco en
las columnas de «La Vanguardia» en corto film
literario los principales acontecimientos cientí-
ficos-turísticos de esta epopeya de médicos es-
pañoles.

En un tomo especial, que para conmemora-
ción del mismo, con detalladas ilustraciones e
informaciones, se publicará pronto desde la
editorial de la «Revista Laboratorio», que tu-

vo la iniciativa del viaje, se darán los informes
que interesen al mundo médico de lo visto y
recogido por los participantes de la Comisión.

Mi misión en estas líneas se limitará sola-
mente, en calidad de uno de los elementos so-
licitados a contribuir a la organización de la
excursión médica, a exponer corta reseña de
los objetivos y frutos del viaje, que las Agen-
cias telegráficas no podían dar a conocer.

Los objetivos del viaje de médicos, y que
junto con detalle sobre la personalidad de ca-
da uno de los 36 participantes del mismo, fue-
ron comunicados oficialmente y por interme-
dio de las autoridades consulares alemanas de
ésta a los Centros universitarios y gubernam-
mentales del «Reich» alemán, fueron:

Primero. Visitar en colectividad de médicos
españoles y sudamericanos varios Centros uni-
versitarios e Instituciones médicas importan-
tes de Alemania para conocer y ver lo inte-
resante y digno de aprender, que especialmente
hubiera surgido después de la guerra. A este
viaje colectivo podían asociarse todos los ele-
mentos médicos españoles que lo desearan, no
sobrepasando el número de 30, fijado por mo-
tivos de organización.

Segundo. Con motivo de esta visita, llevar
a los médicos alemanes un saludo de la medi-
cina española representada por los mismos
participantes en la excursión y por la embajada
de Corporaciones médicas del país que algunos
médicos, además de la suya propia, llevaban
encomendada.

Tercero. Procurar que en Alemania se ten-
ga mejor conocimiento de la medicina espa-
ñola de lo que hasta ahora por desgracia ocu-
rría, hecho que era tanto más sensible, quan-
to que Alemania, como principal portavoz que
en la medicina mundial hasta hoy continúa
siendo, muchas veces es la que da la sanción
sobre los progresos médicos de los demás paí-
ses o consagración de los mismos. Y con este
objetivo fomentar las relaciones médicas entre
España y Alemania.

¿Se ha realizado este objetivo? Todos los participantes de la expedición han visto, no sólo cumplidos, sino sobrepasados, el cumplimiento de los motivos que movían la expedición, y algunos de los frutos de la misma deben conocerse por el interés general que en sí encierran.

No podemos ni debemos relatar aquí la serie de atenciones y obsequios que desde que los expedicionarios pusieron el pie en la frontera alemana, hasta la última cena y recepción que el canciller Luther dió a los médicos españoles en los veinte días de su viaje de visita, que más parecía de una epopeya triunfal. El telégrafo y algunos relatos de corresponsales han dado pálida reseña del número y calidad de atenciones y obsequios. En todas las ciudades visitadas el elemento oficial, Senado, Ayuntamiento, aparte de los elementos universitarios y Corporaciones científicas y hospitales visitados, parecían querer competir en la manifestación de agasajos a los médicos españoles considerados como huéspedes del Municipio. La Prensa de cada localidad traía extensas columnas de salutacin, algunas en español, para los médicos españoles, igualmente en las revistas médicas que saludaban en primera página nuestra llegada y visita.

Apenas en los veinte días de estancia en Alemania tuvieron los individuos de la Comisión tres horas de un solo día para disponer a su arbitrio.

Las visitas a los hospitales, engalanados en honor de nuestros médicos, recepciones, banquetes de refinada lujosidad, demostraciones científicas preparadas en cada ciudad visitada llenaban una página de los programas impresos en español, sobre la recepción, agasajos que para la comitiva médica española estaban preparados. Los discursos que por los rectores de las Universidades, decanos de las Facultades u otros altos representantes de la ciencia médica de cada ciudad se pronunciaron en salutación a la medicina española y a España,

al lado de los de las principales autoridades, oficiales y personas representativas, constituirían un volumen de tamaño algo abultado.

Algunos de estos discursos serán oportunamente publicados por el interés de conceptos que en ellos se encierran.

En una de las sesiones científicas verificadas en Berlín en honor de los médicos españoles, en cuya sesión otorgaron condecoraciones y menciones honoríficas especiales a los individuos de la expedición que habían aportado en el viaje trabajos científicos u otros, reflejando campos especiales de investigación de la medicina española, uno de los objetivos de la expedición, se habían convocado para recibir y honrar la Comisión de médicos españoles, 45 Sociedades de Medicina de Berlín y de la Cámara de Brandeburgo, con un conjunto de médicos y primeras personalidades de la medicina alemana, que ascendían a más de 2.300, ocupando con un lleno, como decían apenas se había visto otra vez, la gran sala de sesiones de la Sociedad Médica de Berlín.

Pero decimos no es nuestro objetivo relatar las atenciones, ya en parte conocidas, sino mencionar algo de lo que pueden considerarse frutos de la expedición, beneficiosos para la medicina española y estudiantes de medicina, en general, y para algunos otros aspectos de la economía española en particular.

Algunos de estos frutos son: que en Alemania, además de que varias Universidades drán constantemente enseñanza completamente gratuita a un número de estudiantes españoles, y lo mismo varios hospitales, estancia gratuita y todas las facilidades de aprender, en Alemania, decimos, al estudiante español se le conceden todos los privilegios económicos que goza el estudiante alemán y que actualmente, atendido a la precaria situación de la clase universitaria, son muchos.

Además del visado gratis de pasaportes en España por los Consulados alemanes y del 50 por 100 de rebaja en las Compañías de fe-

roccarril y navegación alemanas, y en parte austriacas, así como otros medios de viaje, el estudiante español o médico que vaya a Alemania para estudiar gozará del derecho de servirse de las mesas y pensiones académicas y residencias de estudiantes, donde, por muy reducidos precios, encontrará habitación, comida, etc.; tendrá opción a todas las demás ventajas económicas y sociales que actualmente existen en gran número de terrenos, e incluso derecho a poder aspirar a becas y subvenciones metálicas, de las que se han establecido ya algunas para estudiantes españoles, aplicados o necesitados, de los cuales privilegios están informados nuestros Centros universitarios.

Otro de los beneficios que se perseguían en el viaje y que ha sido satisfactoriamente conseguido, ha sido el ya citado sobre fomento de intercambio científico. Las grandes reuniones de su programa, extensos informes mensuales sobre movimiento y progresos de la medicina española, que hasta hoy habían sido, en general, bastante poco considerados. Los Centros científicos y universitarios alemanes, han solicitado ampliar el conocimiento, no sólo de las escuelas de nuestros investigadores, universalmente conocidos, sino que se recibirán en ellas informaciones regulares del gran número de trabajos científicos que salen a la actividad médica actual de España. Para dar principio a este objetivo varios de los miembros de la Comisión, entre ellos el que suscribe, presentaron extensos informes sobre el movimiento y progresos de la medicina española en la actualidad, que, junto con los trabajos originales de otros individuos de la misma Comisión, como los de Ferrán, Coroleu, Corachán, Ricardo Moragas, Mer y Güell, Cusi, Moll, López Buera y Turrell, se publican en revistas alemanas.

El interés que este viaje positivamente despertó en los Centros médicos alemanes puede,

además, colegirse del hecho que de Centros universitarios no incluidos en el programa de la visita vinieron a saludar a los médicos españoles e invitarles a visitar también sus respectivas Universidades, Comisiones de profesores de otros Centros universitarios, que aguardan una repetición de la visita española.

Aparte de los resultados beneficiosos para nuestro país en el terreno de la medicina, merecerían citarse ciertas sugerencias recogidas en el viaje, cuya probable realización puede resultar beneficiosa a España. Tal es la que se nos expuso desde el Ministerio de Salubridad pública, acerca del deseo de enviar oportunamente una Comisión médica alemana que estudiará los lugares de las costas españolas que pudieran ser recomendados para el gran número de personas que salen de Alemania en busca de la influencia saluberrima de climas meridionales y que hoy se dirigen a otros países mediterráneos. Igualmente, una Comisión de la Prensa nos visitó para exponer un plan con miras a aumentar el turismo alemán a España, que siempre ha constituido una importante fuente de ingresos para otros países, especialmente Italia y Suiza.

De lo expuesto, como incompleta reseña sobre resultados de este viaje, puede colegirse que no ha sido estéril en frutos inmediatos y que pueden brotar incluso otros posteriores en beneficio recíproco de ambos países.

Alcoholismo

El uso y abuso de las bebidas alcohólicas remonta a la mayor antigüedad, pero el alcoholismo es de fecha relativamente reciente. Este fenómeno se explica por la introducción en el consumo diario de los alcoholes obtenidos por la fermentación de granos, patatas, remolacha, etc. Todos los alcoholes producen los mismos fenómenos.

La sidra y la cerveza cuando son de buena calidad producen, al consumirse en exceso, di-

versas alteraciones gastro-intestinales y la embriaguez, pero rara vez ocasionan los accidentes del alcoholismo. El vino, consumido en exceso, se halla, desde el punto de vista del alcoholismo, en las mismas condiciones que las dos bebidas anteriores, pero predispone, al parecer, de una manera especial, a la cirrosis y tuberculosis, y, en algunos casos al «delirium tremens». El abuso del vino, en los niños, predispone también a la meningitis tuberculosa. Este abuso no produce, sin embargo, los funestos efectos que el de otros líquidos alcohólicos.

El alcohol de vino obra de igual manera que éste, pero los demás alcoholes producen efectos distintos.

Estos alcoholes obran de una manera enérgica sobre el sistema nervioso. Producen diversas alteraciones sensitivas (hormigueo, analgesia), motoras (temblores, contracturas), vaso-motoras e intelectuales (alucinaciones, insomnio, delirio, embrutecimiento). Algunos licores, vulneraria, ajonjo, menta, etc., producen accidente análogos, y, además, otros especiales, como picotazos en las extremidades y en los sitios por donde salen los nervios e hiperestesia; sobre todo en la planta del pie. En las personas que abusan de estos licores se observa la degeneración de la especie humana. Consiste esta degeneración en alteraciones intelectuales, caracterizadas por el embrutecimiento, la necesidad imperiosa del alcohol, los instintos perversos, acompañados de una tendencia impulsiva al crimen. Obsérvese también una disminución notable de la estatura. Este fenómeno es uno de los más constantes en los países en que se abusa de semejantes alcoholes, y, cosa notable, coincide con la introducción de estas bebidas en el consumo.

España es la nación que tiene los mejores vinos naturales que existen en el mundo, especialmente los de Jerez, Málaga, Rioja y Priorato.

Tenia mucha razón mi y compañero el doctor randa, de Jerez de la Frontera, cuando, hace pocos años, dió una serie de conferencias para demostrar hasta la evidencia que el vino «bueno» era necesario en el hombre sano e indispensable en el enfermo.

Nosotros participamos de las mismas ideas que el doctor Aranda; pero fíjense nuestros lectores que hablamos de vinos naturales buenos y no de vinos «enyesados», los cuales suelen llevar gran cantidad de sulfato ácido de potasa, y el «azufrado», ácido sulfuroso (sobre todo en el vino blanco).

Por desgracia nuestra, en el comercio se encuentran con mucha frecuencia estos vinos ompuestos, los cuales son la causa de los distintos accidentes que se manifiestan en el alcoholismo. Si nuestros gobernantes se preocupasen un poco de esa plaga social llamada alcoholismo y, como primera medida, acordaran prohibir la venta de todos los vinos que no fueran naturales y la de todas aquellas bebidas que estuvieran hechas con materias nocivas y alcoholes industriales, el alcoholismo desaparecería en gran manera, nuestra raza mejoraría mucho y los bienes que obtendría la sociedad con la desaparición de esa plaga serían infinitos.

VARIEDADES

La Medicina y sus negadores

Desde que hay hombres que se ocupan de aliviar los males de sus semejantes, probable es que siempre han encontrado incrédulos y denigradores. Es un hecho contra el cual no sienta bien el irritarse. El arte de curar no es una cosa sacrosanta de que esté prohibido discutir, y el que lo ejerce no tiene razón alguna en querer ser «tabú».

Pero nosotros, que creemos que esta actitud es a un tiempo injusta, un poquito ridícula y peligrosa, para los que la asumen, tenemos

el derecho de buscar sus causas y discutir sus argumentos cuando existen.

Pondremos en una primera clase a los hombres que muy sinceramente niegan todo valor a la medicina y consideran que esforzarse en curar una enfermedad es una tentativa utópica.

Ante tal opinión no vamos a sobresaltar. Dispongámonos ya sea a reírnos de muy buen grado, si notamos una intención maliciosa, ya a raciocinar si sentimos una convicción seria. Y aún sin embargo es menester que nos encontremos con un interlocutor digno de atención. Si en los estudios médicos, pueda juzgar con conocimiento de causa el asunto de que trata. Es claro que nunca me permitiré negar todo valor a la mecánica celeste, sin conocer ni una palabra de ella, y creo ciegamente lo que me afirman la gente competente en lo que toca al significado de los jeroglíficos. Y para los profanos la medicina es todavía más obscura que la ciencia de Laplace y que la de Champollion.

Raros por lo demás son los que, médicos han afirmado su incredulidad con respecto a la medicina. Cuando algunos han expresado dudas, en general lo han hecho bajo una forma que daba a creer que su convicción no estaba muy desquiciada por los mismos argumentos que daban. Es así, al menos lo creo, que debe apreciarse una frase de Littré que denota de buenas a primeras cierto escepticismo: «Esto ha sido en todas las épocas, dice el autor (1) un asunto de controversia, el saber si la medicina poseía realmente alguna eficacia para curar las enfermedades; y aunque el ejercicio del arte no discontinuara entre los hombres, con todo, por muchas razones, tal perpetuidad podía no parecer un argumento suficiente. La duda se fundaba sobre los casos en que los

enfermos sucumben, aunque se traten médicamente, y sobre los casos en que los enfermos se curan, aunque no se les prodigue trato médico alguno. Como cada enfermedad es, en realidad, un experimento que no puede volver a empezarse para ver si, empleando un procedimiento distinto, se terminaría de otro modo, por este lado quedaría una imposibilidad de demostrar que la medicina tuviera alguna eficacia».

Este pasaje del gran erudito, que fué nuestro, se prestaría fácilmente a comentarios. Nadie está tan convencido como nosotros del hecho de que nunca dos hombres no se ven aquejados exactamente de una misma enfermedad, o, en otras palabras, de que ésta no evoluciona de igual modo en ellos, esto es, que en medicina no pueden existir leyes estrictas que se apliquen automáticamente a todos los casos. Pero hay semejanzas bastante regulares para autorizarnos a condensarlas en leyes. ¿No tiene el derecho (que hemos legitimado con hechos), el experimentador, de inferir de una cobaya a otra cobaya y de la cobaya al hombre?

Estas leyes se aplican a la mayoría de casos, es la misma evidencia; es puramente paradójico el suponer que, de un caso a otro, idénticos fenómenos morbosos no podrán modificarse con influencias idénticas.

Pero no comentemos nos contentaremos con las historias en que nos enseñarán maestros del arte que hacen alarde de un escepticismo casi total con respecto a la medicina. Casi siempre se tratade arranques o de anécdotas que muchos trabajos les costaría autenticarlas, como la frase que dicen que Sydenham escribió a guisa de testamento científico: «Manténganse la cabeza despejada, los pies calientes, el vientre libre y podrán burlarse de los médicos.» Tal todavía la palabra desengañada de W. Osler: «Sólo he tenido confianza en la nuez vómica y en la esperanza y dudo de la nuez vómica.» ¿Qué importancia podía atribuir dicho autor a un propósito en el aire que

(1) Littré.—Sobre la toxicología en la historia de la muerte de Alejandro. *Rev des Deux Mondes*, 15 nov 1853.

no tiene más valor que las paradojitas que nos divertimos a emitir diáramente?

Es de notar que es sobre todo la terapéutica la que parece haber suscitado el chiste de aquellos llamados escépticos. No dejarán de recordar complacientemente la palabra de Magendie, el cual después de haber interrogado a sus alumnos sobre el tratamiento que debía hacersele seguir a un enfermo, concluyó con los siguientes términos: «Nunca han probado, pues, de no hacer nada?» Olvidan decir que aquel día se trataba de una pulmonía, esto es, de una enfermedad que, entre jóvenes, suele curarse sola y que pocos tratamientos pueden abreviarla. Olvidan también el decir que la palabra se pronunció en una época en que Pasteur no nos había abierto todavía el capítulo de la infección y que poco podían tratar un mal de aquella índole sin saber su verdadera causa y las condiciones de su evolución.

En todo caso sería difícil comprender como un hombre que no tuviera fe alguna en la terapéutica, continuara ejerciendo la medicina. Se convertiría a sabiendas en cómplice de un engaño. El que muchos médicos consideran la

terapéutica como incompleta, insuficiente, con harta frecuencia ineficaz, no es un escepticismo al contrario, es una aspiración—de las más laudables—hacia el adelanto. Por lo demás, el médico experimentado sabe que es muy excepcional que estemos completamente desarmados frente al mal. Al que no lo sepa, le aconsejamos que medite la frase de Albert Rodin: «El escepticismo terapéutico no es una confesión de impotencia, es una confesión de ignorancia.»

=====

OBRAS DE VULGARIZACIÓN CIENTÍFICA QUE FACILITA LA LIBRERÍA CHENA Y C.^ª.
Atocha, 145.—Apartado, 7.004.—MADRID.

MARAÑÓN.—Tres ensayos sobre la vida sexual. Sexo, trabajo, deporte. Maternidad y feminismo. Educación sexual, y diferenciación sexual.—Pesetas, 5

HANS SPITZY.—La educación física del niño. Traducción del alemán por el doctor Bastos Ansart.—Pesetas, 15.

MAX-NASSAUER.—El cuerpo y la vida de la mujer en estado de salud y enfermedad, con prólogo del doctor Enrique Suñer.—Pesetas, 5.

=====

SANDALIAS HIGIENICAS

Pie desnudo, recomendadas por médicos.

ALCALA, 117

=====

MINERO, ORTOPEDICO

Príncipe, 28

=====

=====

LEA USTED

“SEXUALIDAD”

Revista ilustrada de Higiene social

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Director: Doctor Navarro Fernández.

Redacción y Administración: Alcalá, 53. Teléf. 27-61 M.

MADRID

PEDAGOGIA

FARISAISMO

Con motivo del séptimo centenario de la muerte de aquel hombre bueno llamado Francisco de Asís, organízanse en toda España fiestas de tendencia educativa, con objeto de arraigar en el niño, hombre de mañana, sentimientos humanitarios.

Haciendo conversación sobre este tema, he podido observar con verdadero dolor, que muchos de los que alardean de acendrado «franciscanismo», no son más que unos desgraciados farisaístas. Sabéis el por qué...? Voy a decíroslo.

Después de oír a algunos, los más exaltados en el «sublime amor franciscano», lamentarse de no tener los brazos de largura suficiente para estrechar en amoroso abrazo a toda la Humanidad, ocurrióseme decirles: «Son ustedes dignos de admiración y respeto por su «Humanitarismo espiritual» más... ¿Cuántos de los aquí presentes, amando tanto a la doliente humanidad, pueden exponer casos prácticos de su amor a ella...?»

Vamos a ver. ¿Habéis procurado que muchos niños puedan ostentar el apellido paterno, obligando moralmente con vuestros consejos y ayuda pecuniaria a sus progenitores a reconocerlos ante la ley...?»

¿Habéis amparado a la mujer soltera que, siendo madre se ve sola para luchar por la existencia del ser que en sus entrañas vive...?»

¿A cuántos seres de esa tan amada Humanidad, habéis costado los trámites necesarios para poder hallar reposo en la Madre Tierra...?»

¿Habéis salido espontáneamente al encuentro de las necesidades del amigo... hermano del alma...?»

¿Qué ha sido de los libros de vuestros hijos...? Los habéis cedido a otros de padres tan amantes como vosotros, pero que carecen de medios para procurárselos...?»

¿Costeáis el pago de matrícula a algu-

no de esos niños por vosotros tan amados...?»

Pues mientras esto, y mucho más no se generalice como un deber que todos, absolutamente todos debemos cumplir, no amaremos a nuestros hermanos por mucho que mentemos a Francisco de Asís.

Bien están las palabras cariñosas, el consuelo espiritual, pero acompañado siempre de nuestra ayuda personal y pecuniaria, administrada en forma tal, que no «sonroje» ni «obligue a agradecer» al que la reciba, porque la ayuda que prestemos a todo aquel que la necesite, no debe darse como «limosna», sino como el apoyo que se prestan mutuamente padres, hijos y hermanos.

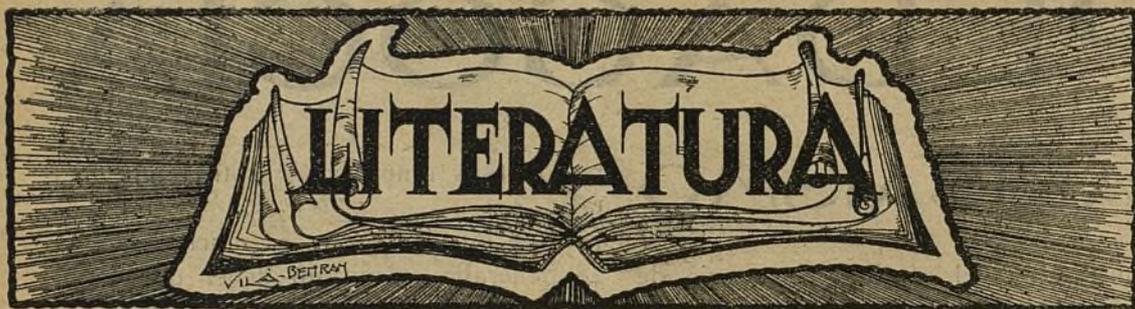
Sí; satisfagamos nuestra necesidad espiritual, amando a todos los seres animados e inanimados; a todo lo que existe en el Universo, esa maravilla creada por un Ser todo Amor, pero..., no debemos olvidar que el espíritu hállese encerrado en una envoltura que siente necesidades corporales; y que a un estómago desfallecido no lo reanima un ósculo de amor, y sí, una confortante taza de sabroso caldo.

Hildegart

15-9-1926.

Un pueblo culto es un pueblo libre; mejor, deja de ser pueblo para convertirse en colectividad de hombres. No hay cadenas más pesadas que las del analfabetismo. Y observad cómo todas las hecatombes, todas las tragedias humanas, han podido realizarse merced a la ignorancia. ¡Con qué potente voz lo proclama la Historia!—Salmerón.

Por cada escuela que se crea se cierra una taberna.



A M. de Lamartine

«Te referent fluctus.»

HORACIO.

Hace poco, la misma borrasca azotaba nuestros dos esquifes; las mismas espumosas olas no lanzaban contra los mismos arrecifes; los mismos odios desbordados hinchaban el oleaje contra nuestras barquillas; y a la manera de Océano agitado, la multitud aullaba a nuestros pies.

¿Qué iba a ser de mí en esa borrasca? De mí, que apenas acababa de salir de la cuna, que vivía al aire libre, y en la tibia oscuridad? ¿Por qué entregué al mar, que le rechaza, mi nido de musgo, en el que apenas penetraba la luz? ¿Por qué entregué a las ráfagas mi hermoso vestido nupcial, para que le desgarraran como una vela?

¿Por qué en mis sueños delirantes, en mis ensueños de adolescente, me entusiasmaron los navegantes atrevidos, que, presintiendo un nuevo mundo, encaminaron a él sus pasos, cuya mirada se fijaba siempre en el cielo, cuya alma era la obstinada brújula, que busca siempre un polo, desconocido?

Esos Gamas, de quienes nada es capaz de aplacar la ambición indomable, sabían que no conocíamos por completo la obra de la creación inmensa. Esos Colones que

con sus poderosas manos, pesan la tierra y pesan el mar en la balanza de los cielos, y viendo que allá arriba rinde la suprema causa, conocen que falta algo para conseguir el equilibrio universal.

¡En busca del contrapeso que le falta, navegan impertérritos para descubrir el complemento del globo. Parten, y se les compadece, teniéndolos por locos; las ondas los arrastran, y el universo olvida el viaje y a los viajeros... De repente salen de las profundidades del mar trayendo de él un mundo, como el buzo sale después de haber encontrado una perla.

Esto imaginaba yo también. Cuando arriesgué a los peligros del mar insensatamente mi navicilla, también yo buscaba un mundo. Pero apenas me alejé de la ribera, ví que en el salvaje Océano se iniciaba, en medio de un torbellino, la lucha que me desgarraba entre las velas del navío y las alas del aquilón.

Durante el huracán sombrío entreví tu glorioso mástil, que más adelantado que el mío, combatía en la oscuridad el austro furioso. En la desencadenada tempestad combatimos juntos; yo en mi barca, tú en tu bajel, como el hermano al lado de su hermano.

El austro bramaba en nuestras antenas, el oleaje saltaba por encima de nuestros puentes, nuestras banderolas se destruían, no pudiendo resistir a la furia de los

vientos, y las olas furiosas, como yeguas húmedas, se erguían y relinchaban lanzando espumarajos, y el relámpago, enrojeciendo el oleaje, prestaba melenas de llamas a esos corceles del mar.

Nosotros, azotados por la tempestad, cantando en tono más alto que el huracán, admirábamos la belleza y la inmensidad del Océano. Mientras que se lanzaba en el abismo el rayo como serpiente de fuego, nosotros, audaces marineros, cantábamos, dejándole pasar sobre nuestras cabezas, y le veíamos que, como el ave de las tempestades, bañaba sus alas en las olas.

Cambiándonos nuestras señales y saludándonos con la voz, como dos golondrinas hermanas, queríamos entrambos a un mismo tiempo doblar el mismo promontorio, conseguir la misma victoria, sobrepujar al siglo encendido en cólera; intentábamos el mismo viaje, y veíamos surgir de la tempestad al mismo envidioso Adanador.

Muy pronto la oscuridad, cada vez más densa, o alguna corriente que te arrastró, me hizo perder de vista tu poderosa nave, cuya sombra flotaba cerca de mi barquichuelo. Quedé solo, continuó soplando el huracán, el tiempo oscuro y el viento contrario; la sombra me envolvió, aislándome, y si no se conservara la brújula, no hubiera sabido ya a dónde dirigirme.

En tal fatal sobresalto pasé las noches y los días, pensando en el país natal, en mi niñez y en mis amores. Si imploraba a las rugientes olas, las cavernas marítimas se abrían en el fondo de los mares; si invocaba al cielo, la tempestad, con más estrépito y con más rabia, sacudía su fajo de relámpagos.

Durante mucho tiempo, dejando que rugiesen los huracanes, te busqué, llamán-

dote; por fin, te veo brillar en el lejano horizonte. Pero no eres ya la nave por las airadas olas combatida, errante y sin rumbo, que soñaba ideales conquistas y que aventuraba en las furias de las borrascas un viaje misterioso.

Eres ahora un buque magnífico que mecen las ondas apacibles que en el Océano en calma entra por la parte de Oriente. Delante de sus velas va caminando deslumbradora estrella; jamás aparece sin que una esplendente aurora se levante detrás de ella.

El cielo azul y el mar sereno le rodean por doquier; por sus mástiles y por su carena se sumerge en las dos inmensidades; sus velas parecen alas cuando el viento las hincha; corre, corre hacia la playa, y como el cisne que nada parece que haya de echar a volar, cuando así lo quiera.

El pueblo, al que se revela como una blanca aparición, le ve con entusiasmo y le aclama. La multitud inunda las playas para verte llegar al puerto, deseando su feliz arribo, y el viento propicio lleva hasta el navío el perfume de las flores de la tierra, como lleva hasta Dios el aroma del incienso y de la mirra.

Entra en el puerto, sublime navío; echa el áncora lejos de los escollos; oye la aclamación unánime con que la multitud te saluda; olvida los sufrimientos del viaje, el furor de las olas y la cólera del huracán; ponte al abrigo de los naufragios y ríete de los vientos que agitan las cadenas del puerto.

Regresas de tu América, después de encontrar el mundo. En medio del mar, con la fuerza de tu soplo lírico, has abierto las puertas de otro mundo, has despertado un nuevo universo, una creación semejante a la que brillas a la luz de sol; has

Frente al mar

Tus olas que contemplo embravecidas
se levantan enhiestas y espumosas
en cabriolas a veces espantosas
y quejándose a veces doloridas.

Admiro la ancha faz resplandeciente
de tus serenas aguas cristalinas
mostrando caprichosas figulinas
al chocar con la luz opalescente.

El cántico sutil de tus sirenas
escucho que adormece mi alma herida,
haciéndome olvidar todas mis penas.

Te arrullas mayestático, y al verte,
si avanzas creador, veo la Vida,
si avanzas destructor, veo la Muerte.

Antonio Linage

El eterno cuento

Una tarde hiemal y sombría
saturada de amores de hielo,
y los vientos de bélica orgía,
recorriendo la tierra y el cielo,
armonizan la suave agonía,
del día.

Una bella que yo conocía,
casquivana y ansiosa de honores,
solamente el placer comprendía;
como nada sabía de amores,
cuando hablarla de amores quería,
reía.

Rodeada de falsa alegría,
y encontrando banal la ternura,

en la dicha de amar no creía;
y negando al amor su dulzura,
entre risas que el alma fingía,
vivía.

Pero al fin la venció, cierto día,
el amor, que es amor invencible,
y una tarde hiemal y sombría,
esa bella de amor imposible,
por amor que en el alma sentía,
moría.

E. Gómez Sebastián

14-9-26.

Cuestión de nombre

Todo es cuestión de nombre. El mundo con su ejemplo nos lo demuestra a cada instante. Una pobre mujer que se vende para dar de comer a sus hijos. ¡Es una mala golfa! Una cupletera después de lucir las pantorrillas en un escenario, cede sus noches al primer cliente que la envía quinientas pesetas en un ramo de flores. Va en un soberbio auto. Los caballeros la saludan quitándose el sombrero. Las damas enloquecen viéndola bailar. Los periódicos publican su retrato. Hay quien dice en letras de molde que en las faraleas de su vestido lleva prendida el alma de la raza. ¡Es una gran artista! Un hombre necesitado tiene una querida y la explota. Es un canalla, un rufián, un chulo indecente. De otro que es administrador

Anúnciese
en esta revista

Ayuntamiento de Madrid

de una marquesa se murmura que la ha enamorado y es su amante. ¡Qué suerte! dicen todos. Una muchacha soltera comete una falta. No ha hecho daño a nadie. No se ha perjudicado nada más que a sí misma, se la cierran todas las puertas, se la niega todo trato, se la cubre de opro-

bio. ¡Es una loca! Una mujer casada tiene cada año un amante distinto y ella va siempre con la cabeza alta. Se la recibe en todas partes. ¡Es un poco ligera! dice el mundo. Para todo el mundo hay una fórmula. Todo se puede hacer en el mundo cuando se cubren bien las formas.

Pobrecita

¡Tú perdida en el vicio! ¡Tú, tan niña.

Permite que mi alma enamorada
de lo bueno y lo justo, acongojada
con el afecto del dolor, te riña.

Mira, lo pequeñito

me hace una gracia a mí, ¡lo adoro tanto,
que ante esa audacia impúdica y graciosa
que te da la tristeza de una rosa
manchada con la sangre de un delito,
sin poder ocultar mi hondo quebranto,
rió... como un bendito,

y se turban mis ojos por el llanto!

Ya sé, ya sé que al apuntar el día
de tu alegre niñez, la horrible anemia
de aquella sociedad, viciosa, impía,
tus sueños de inocencia pervertía
con el golpe soez y la blasfemia.

Y después te vendieron, ¡alma mía!

¿Y quién fué el comprador, el miserable?

¿Aquel anciano dices?... ¡Ah, malvado!

¡Dios mío, y hace poco me ha soltado
un sermón de moral interminable!

Tal vez será locura;

pero esos ven en tí la bestia impura
que, aún niña, ya la corrupción consiente.

Yo veo mucho más, veo una frente
que ciñe una corona de amargura.

¿Que a mí también me quieres? ¡Quita, quita!

¿Que si te beso? ¡Sí!; pero te beso
como se besa a una visión bendita.

¿Que de otro modo? ¡No!; renuncio a eso.

¡Ah! ¿Con que soy tonto?... ¡Pobrecita!

Adolfo Luna

Página femenina

Las Juntas de Beneficencia

Existen en Madrid unos establecimientos destinados al bien público y patrocinados por las señoras de la Junta de Beneficencia, que no se sabe en concreto si están hechos para beneficio de la sociedad o para relumbrón de la caridad «bien entendida».

Estas instituciones tienen el deber de proteger a las madres que la sociedad desprecia y a los niños que no tuvieron culpa de nacer en el fango de la indignidad social. Pues bien; estos establecimientos no siempre abren sus puertas a la llamada del dolor y la miseria, no siempre prestan ayuda a la madre que en un momento de debilidad no pudo pensar en la iniquidad con que la sociedad, presumiendo de «honrada», la trataría; no siempre abren sus puertas a las vocecitas de los niños que imploran un «nombre» para poder en el mañana ser útiles a la patria sin el menosprecio de los demás hombres que con la mayor hipocresía se llaman «hermanos».

No creo que un establecimiento pueda ostentar la bandera de la caridad cuando para proteger al que la necesita no mira la necesidad de ser socorrido, sino la tarjeta de recomendación.

¿Es esto loable? ¿Merece la pena de que en Madrid se vean letreros de grandes «letras» que solo son anuncios de fanfarronería?

Y si en todos los establecimientos no ocurre esto, porque en todos los casos hay excepciones, conste que en la mayoría de ellos las letras de «oro» de la caridad son de «metal» limpiadas con «sidol».

Me parece muy oportuno que, ya que estas casas benéficas están patrocinadas por dis-

tinguidas señoras de nuestra sociedad, se lleven a cabo algunas reformas, tales como ampliar el número de plazas en todos los edificios y disminuir el bombo y la «narración» periodística. Todo el que se dedica a practicar la caridad, si es «cristiano»—y no quiero decir con esto que vaya a misa y comulgue diariamente— debe imitar siempre al Gran Maestro que decía:—«Procura que no se entere tu mano izquierda de lo que hicieres con la derecha»—. Pero mientras la «humanidad» exista, crearemos todos en Dios, tacharemos de malo y perverso al que blasfeme contra El y quebrante sus mandamientos y sus doctrinas; pero llegado el momento de poner en práctica la moral de Cristo no conocemos más Dios ni más religión que nuestra conveniencia y nuestro egoísmo. Después con pedir perdón y arrepentirnos de todas nuestras culpas lo solucionamos todo, aunque mientras nos arrepentimos estemos perjudicando a la humanidad. Pero importa, el caso es arrepentirse y figurar en el listín de las buenas obras, aunque se digan vendiendo la «primogenitura por un plato de lentejas» y se sigan matando por «envidia de su virtud».

Con todos pido a esas grandes y dignas mujeres que coadyuven en todo cuanto puedan a engrandecer la gran obra que patrocinan, para que la clase obrera pobre y los desvalidos de nuestra sociedad, puedan encontrar alivio para sus males y remedio para sus desgracias, y entonces gritando a todo pulmón, ellos mismos se encargarán de propagar el agradecimiento que le deben a la caridad.

Carmen Moreno y Díaz-Prieto

DEPORTE

CONCURSO DE GIMNASIA

por

EDUARDO DE LOS REYES

(Capitán de Infantería)

(Continuación)

El no medir las performances o marcas sino señalar un límite (1), absoluto.

El tomar este límite tanto más alto cuanto más difícil, es una prueba. Por ejemplo, en la carrera de vallas.

El haber traído a nuestro ejército la pista, pruebas y natación preconizados en el folleto titulado «El Entrenamiento Físico del Combatiente».

Sin embargo, de esto no admite nada en absoluto del método Hebert, que es hoy en la actualidad el nacional francés, y el que se ha inspirado el último Reglamento de educación física de la vecina República, Reglamento de más autoridad en estas cuestiones que el citado folleto, según en el mismo parece indicarse.

Y ahora cuatro palabras a modo de paréntesis sobre el límite de Hebert.

Este límite es el punto de partida de performances positivas y negativas, siendo el resultado de millares de experiencias hechas sobre marinos (cualesquiera, no sobre oficiales voluntariamente alumnos) y susceptibles como él mismo dice (con la modestia que le caracteriza hija de su competencia y su valía) de mejora.

Nosotros que lo hemos experimentado en

más de 2.000 hombres, no nos atrevemos a corregirle, y por tanto pretender echarle abajo, con pocas experiencias o ninguna, es cosa con la que no podemos estar conformes, sometiéndolo a nuestro modo de pensar, al fallo de los profesores de Gimnasia, los deportistas, etc. (2), pues siempre esperamos que sus opiniones nos harán aprender, cosas que aunque no sean tan originales, como las que reseñadas quedan, serán algo que estará más dentro del marco de nuestros estudios y experiencias. Por lo demás, las performances negativas que le indican al sujeto, que es un hombre débil les **sirven de acicate, para esforzarse en dejar de serlo cuanto antes** y la escala de medidas que la permite **ver palpablemente los progresos obtenidos**, y como sensiblemente se vá acercando al hombre normal, **le estimulan de un modo enorme para alcanzar el codiciado límite**, sobre todo cuando éste es tal, que puede cualquier hombre conseguirlo, por un entrenamiento bien dirigido.

(1) Por lo demás, la Escuela no admite más estudios que los suyos, cuyos resultados acabamos de ver los que han sido y los que ordena se acaten sin permitir ni el discutirlos.

(2) No sobre oficiales que son voluntariamente alumnos.

(Continuará)

Correspondencia

S. de los Ríos.—San Fernando.—Tenga cuidado, porque deja marcada su «personalidad» y no queremos estar «condecorados». No vale la pena que se moleste en la doble interpretación.

Francisca Coca.—Madrid.—Tenga la bondad de pasarse por esta redacción.

M. N. de Vigo.—Le publicaremos sus trabajos. Envíenos más y siga escribiendo.

S. T., de Avila.—Sin duda que el poeta nace..., pero la Gramática no nace con el poeta y es «una» agravante de consideración.

P. M.—Madrid.—Muy bien su artículo en concepto, pero procure darle mejor forma.

N. de la R.—Advertimos a todos los señores que nos remiten artículos, que en la sección de correspondencia se contesta única y exclusivamente, a los trabajos en-

viados y si alguno se siente ofendido con la contestación que se le dé, procure corregir todos los defectos—ortográficos y literarios—antes de remitirlo. No admitimos protestas.

SEXUALIDAD

Se vende en los siguientes quioscos:

Puerta del Sol, entre Carmen y Montera.

Banco Hispano-Americano-
Canalejas, Príncipe.

Mayor, 7.

Plaza de Cristiano Martos.
Glorieta de Atocha, Delicias.

Puesto del Bar Flor.

Puesto de la estación del Metro-Sol.

Puesto de Cibeles y Recoletos.

Kiosco de «La Novela de Hoy».

Puesto del Banco Calamarte.

Kiosco de Lion d'Or.

Puesto del Casino de Madrid.

Idem, Goya.

Kiosco de Apolo.

Serrano, Ayala.

Plaza del Rey, Infantas.

Idem, Bilbao.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. que vive en

provincia de, calle, núm., se suscribe a
SEXUALIDAD por un (1), cuyo importe de pesetas
envía por Giro postal.

..... de de 1926.

Firma

Redacción y Administración:
Alcalá 53.—Teléfono 27-61 M.
MADRID

(1) Año, semestre, trimestre.

Franqueo, dos céntimos provincias; cinco, Madrid.

Papelería Imprenta

CRESPO

Mayor, 47

MADRID

En el acto arreglamos la

Stilográfica.



FABRICA DE SOMBREROS

Para señoras y niños

5, MARIANA PINEDA, 5

Apartado de Correos 12-111

MADRID

ESLAVA

Joyería de moda

Compra-venta, cambio, peritaje y tasación de toda clase de alhajas

oro, plata, platino y piedras preciosas

Clavel, 2.—MADRID

GRAFICA «AMBOS MUNDOS»

Periódicos.—Revistas.—Obras de texto.—Trabajos
comerciales.—Tarjetas de visita.

Tamayo, 7.—Teléfono. 23-23 H.

MADRID

Ungüento Morrith

Unico que extirpa callos y verrugas, durezas y ojos de gallo

1,25 Ptas. tarro. **FARMACIA CENTRAL**
Puebla, 11.--MADRID

Gran Laboratorio para despacho de fórmulas empleando en la confección de las mismas productos químicamente puros de las mejores marcas.

CASA FERNANDEZ TEJIDOS

Novedades para señoras y niños
Colegiata, 20.--Esquina Toledo
MADRID

Balneario de INCIO (Lugo)

Aguas ferruginoso manganesianas

Variedad arsenical.

Especialmente indicadas en la anemia y enfermedades propias de la mujer.

Temporada oficial: De 1.º de julio a 20 de septiembre.

Sección especial por palabras.—De una a ocho **50** céntimos,
cada palabra más **10** céntimos

Aureo Blanco. Sastre. Especialidad en trajes de etiqueta. Infantas, 20.

¿Quiere su vista? Use cristales Punktal Zeiss, Casa Dubosc, óptico. Arenal, 21.

Calzados Rodriguez. Su casa, Torrijos, 20. Teléfono 15-78 S.

Carrasco. Calzado fut-boll y sandalias higiénicas pie desnudo. Especialidad en medidas. Alcalá, 117.

Cristalina evita empañado de cristales. Escurre agua en parbrisas. Venta en droguerías. Depositario: Galache, Atdo. 12.172.

Lentes, gafas. Especialidad despacho de recetas. Brucaret. Fuencarral, 10.

Para conservar vista, cristales Punktal Zeiss, casa Dubosc, óptico. Arenal, 21.

Hijos de A. Deza. Bastones, paraguas y óptica. Primera casa en composturas. Carretas, 33. Casa fundada en 1850.

Fotografía de Burgos Moreu. Ayala, 49 (esquina a Torrijos).

Comadronas

Partos, Josefina López, últimos adelantos. Pez, 19, segundo.

Análisis clínicos

Reacción Wasserman

para el diagnóstico de la sífilis

Análisis de la orina

Microbiología

Vacuna y sueros

Alcalá, 53, 2.º izq.

Ornamentación.—Arte decorativo.—Imitación —Arte antiguo y moderno.—Salones de época y restauración de techos, parquetes y portadas.—Trabajos de imitación sobre madera, cristal, mármoles y esmaltes.

Antonio Castán Sevigné

Campoamor, 20

JUAN LAFORA

ANTIGÜEDADES

PLAZA DE LAS CORTES, 4.

MADRID

HEMOBICAL EGABRO

Recalcificante maravilloso; tonico estimulador. El insustituible profiláctico de la tuberculosis

SALUD, FUERZA, ENERGIA

El éxito de este preparado está en su fórmula por disco, amplia, racional y eficazísima:

Fosfato de cal bibásico.....	0,30 gramos
Fluoruro de cal.	0,02 >
Arrehenal.....	0,02 >
Lecitina pura de huevo.....	0,05 >
Hemoglobina.....	0,10 >
Solución de adrenalina al 0/00.....	3 gotas

----- **SERVIMOS MUESTRAS** -----

Laboratorio EGABRO

CABRA (Córdoba)

Casa WADEL

DE

Ernesto Wadel

Las moscas no resisten la acción del Líquido LIBER, que mata a millones por día. El litro, pesos 3,50, y el medio litro, pesos 2,25. Aparato vaporizador especial, 1,95. Polvo LIBER para matar moscas. La caja fuelle, 1,50.

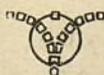
Mate los mosquitos en pocos minutos, con el infalible Pistol Vareta LIBER. Su empleo es muy fácil e inofensivo para la salud. La caja de 200 barritas con soporte, pesos 2,90.

Mate las hormigas con el hormiguicida en polvo LIBER, que es rápido y seguro. Destruye cualquier hormiguero por rebelde que sea, librando a las quintas y a los jardines de tan gran enemigo. La caja, peso 1,50.

Mate las chinches con el Fluido LIBER, maravillosa preparación muy fácil de aplicar, que mata instantáneamente las chinches y los gérmenes dejados por éstas. Precio del tarro con pincel, pesos, 1,50.

918, Carlos Pellegrini, 918

Buenos Aires



Las fajas MARVEL

CON CIERRE AUTOMÁTICO EN VEZ DE CORDONES, convierten, como por encanto, la fina silueta de moda, a todas las personas que tienen el acierto de usarlas.

EN LAS REUNIONES SOCIALES son indispensables por la armonía que procura a la línea, de acuerdo a la moda actual.

EN CUALQUIER SPORT, tienen la preferencia, porque su flexibilidad inimitable facilita toda clase de movimientos, conservando la figura siempre correcta.

LAS FAJAS «MARVEL» son hechas especialmente sobre medida para cada interesada, y siempre resultan tan perfectas que no son notadas por quienes las usan cualquiera que sea la posición que adopten.

Pida un catálogo

Casa MARVEL

C. Pellegrini, 369.--BUENOS AIRES



GRÁFICA «AMBOS MUNDOS» Tamayo, 7.—MADRID.